

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 16, 15-20

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1. 5 Y les ordenó: «Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda criatura. 16 Quien crea y se bautice será salvado, pero quien no crea será condenado. 17 Estas señales acompañarán a quienes crean: expulsarán demonios en mi nombre; hablarán lenguas nuevas; 18 tomarán serpientes con sus manos y, si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y los sanarán».

19 Después de hablar con ellos, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. 20 Ellos salieron a predicar por todas partes, mientras el Señor los asistía y confirmaba la palabra con las señales que la acompañaban.

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)

Mc 16,9-20. Este relato es síntesis de relatos de los otros evangelios. Cuatro aspectos se destacan: testimonios sobre las apariciones del Resucitado; incredulidad de los discípulos frente a dichos testimonios; misión encomendada por el Señor, a pesar de la falta de fe de los suyos, y ascensión y glorificación del Señor (Mc 16,19-20).

La insistencia en la incredulidad de los discípulos tiene una finalidad pedagógica: exhorta a creer a los que no han visto al Señor por la palabra de los que sí lo han visto y nos lo transmitieron, a pesar de que hayan dudado. El encargo misionero consiste en el envío por parte del Señor a proclamar la Buena Noticia de Jesús resucitado, tal como lo hace María Magdalena (Mc 16,10); el resultado es la salvación o condenación, dependiendo de si esa Buena Noticia es aceptada o rechazada; las señales que acompañan a misioneros y creyentes son las de Jesús (expulsar demonios, sanar enfermos) y los primeros misioneros (hablar en lenguas, tomar serpientes).

Luego Jesús sube al cielo, pero esta ausencia física asegura un nuevo tipo de presencia: la del Resucitado y su vida nueva, que el Espíritu hace realidad por mediación de la Iglesia. Anunciar a Cristo resucitado es la misión del discípulo, misión que tiene que brotar del gozo del encuentro con él.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué ordena Jesús a sus discípulos antes de ser elevado al cielo? ¿Cuáles son las señales que acompañarán a quienes creen? ¿Qué sucedió con Jesús después que dio estas instrucciones a los discípulos? ¿Qué sucedió con Jesús una vez que ascendió a los cielos? ¿Qué sucedió con los discípulos una vez que Jesús fue elevando al cielo?*
3. *¿Cómo recibimos hoy el mandato de Jesús? ¿De qué manera estamos dispuestos a realizar el mandato de Jesús en nuestro entornos? ¿Qué señales (actitudes, servicios a los demás, etc.) acompañan nuestra vida como discípulos de Jesús? ¿De qué manera descubrimos la "asistencia de Jesús en nuestros servicios pastorales y sociales?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

